

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena, Alicante, Montoliu y Gascón, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena en las Oficinas de la imprenta, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Lunes 22 de Mayo.

El Eco de Cartagena**Aguas minero-medicinales de Tona.**

Cerca de este pueblo, distante unos seis kilómetros de la ciudad de Vich é inmediata á la estación de Baleña, se ha descubierto recientemente un abundante manantial de aguas mineralizadas por tantos y tan notables principios, que han de llamar la atención de todas las personas inteligentes, y servir de precioso medio terapéutico para la curación de distintas afecciones crónicas, y sobre todo de las sostenidas por una diátesis escrofulosa y herpética.

Del análisis practicado escrupulosamente por el distinguido químico doctor D. Vicente Munner, catedrático de la facultad de farmacia de esta Universidad, resulta que pertenece á la clase de las «sulfuroso-salinas», siendo tan abundante la cantidad de sulfuro sódico que contienen (0'997) que marca ochenta y un grados en el sulfidómetro de Dupasquier, cantidad á que no alcanza ninguna de las aguas sulfurosas de España ni de las más concurridas del extranjero. La proporción notable del cloruro y el yoduro sódicos (32'720), (0'057), acompañados del magnésico y cálcico, les comunican análogas propiedades á las que tiene el agua del mar. Un papel muy importante representa también en la composición de las mismas la gran cantidad de ácido carbónico (83'5) que contienen, el cual les dá especiales cualidades medicinales. La baja temperatura de once centígrados, que acusan al salir del manantial, facilita en extremo la conservación de estas aguas que por esto, y por la notable cantidad de ácido carbónico, pueden ser trasladadas á grandes distancias y conservadas largo tiempo sin que sufran alteración.

El considerable número de botellas que se han expedido en el

corto período que lleva de explotación, nos hacen ver en ellas un nuevo venero de riqueza para la comarca de Vich, que desde algun tiempo á esta parte ha visto terminar su tan deseada vía férrea empezando las dos carreteras de las Guillerías y la del Llusandés, y echar los cimientos de un establecimiento de aguas «sulfuroso salino-yoduradas» en el cual dentro de poco tiempo se podrán tomar cómodamente en diversas formas de baño.

(Fomento de la Producción Nacional.)

Miscelánea.

El «Explorateur» describe en estos términos el «copernicio cerifera», especie de palma conocida en el Brasil por el nombre de «carnauba», y cuyos variados productos son de inmenso valor. Esta planta crece sin género alguno de cultivo en Ceará, Rio Grande de Norte, Bahía, etc., y resiste hasta las mayores sequías. Crece siempre frondosa y verde: las raíces del «carnauba» son medicinales y sus efectos análogos á los de la zarzaparrilla.

Del tronco se sacan fibras muy fuertes que adquieren hermoso lustre, y también maderas de gran resistencia para diversos usos. La yema germinal de esta planta, cuando joven, constituye alimento nutritivo y agradable. También se extraen de ella vino, vinagre, cierta clase de azúcar, y una fécula parecida al sagú, alimenticia y medicinal.

Los troncos de este árbol sirven para cañerías, y las maderas son á propósito para la fabricación de instrumentos de música. Las sustancia fibrosa de la médula del tallo sustituye al corcho; la parte mollar del fruto tiene sabor agradable, y la semilla tostada proporciona una especie de café. Además suministra el tronco cierta clase de harina parecida á la del maíz y un líquido semejante al agua del coco.

La palma sirve para hacer esteras, sombreros, cestos, escobas y

otros artículos, y grandes cantidades de ellas son exportadas á Europa con destino á la fabricación de sombreros finos de paja, ascendiendo el valor de dicha exportación á unos 12 millones de reales.

Además, las hojas del «carnauba» dejan trasudar gran cantidad de cera cuya exportación se eleva á más de 17 millones de reales.

LAS MUJERES.

San Agustín dice que la mujer es el pecado.

San Pedro asegura que cuando oía hablar á una mujer hufa de ella como de una víbora.

San Jerónimo dá por cierto que una mujer buena es más rara que un ave fénix.

Plauto afirma que no hay crimen que no pueda cometer una mujer. Salomón cuenta que es más amarga que la muerte.

Eurípides advierte que es el más horrible de los males.

Aristóteles dice que la naturaleza solo hace mujeres cuando no puede hacer hombres.

Hesíodo, que hasta las más honradas hacen la desgracia de sus maridos.

Menandro, después de contar que el mar y la tierra producen gran número de animales feroces, añade que el más feroz de todos es la mujer.

Shakespeare la define diciendo que es un manjar de los dioses cuando no lo guisa el diablo.

Milton proclama que una mujer lo da todo menos la felicidad.

Victor Hugo la considera como un hermoso borron del Universo.

En Inglaterra acaba de hacerse por un especulador llamado Mr. Smarthe, el ensayo de una representación teatral en un tren de ferrocarril en la línea de Manchester á Liverpool, el cual ha tenido un éxito completo. El teatro ambulante lo forman cinco largos wagones dispuestos de modo que constituyen entre todos una sala muy larga. El techo abovedado está iluminado por

arañas, que dan una luz muy viva: las paredes de los wagones son de madera acústica, por cuyo medio se ha evitado que se perciba ningún ruido exterior. El escenario está elevado unos tres pies sobre el nivel de los wagones y en él hueco que forma con este hay sitio suficiente para la orquesta, compuesta de seis músicos.

Las piezas que se representan mientras el tren va andando á todo vapor, están combinadas de modo que cada escena concluya al llegar á una estación, empezando la siguiente al volver á andar el tren. Las estaciones en que se hace una parada de media hora marcan los intermedios entre acto y acto.

Un descubrimiento importante.— Todos los diarios han anunciado un descubrimiento de mucha importancia hecho por un campesino de Haset, en Bélgica: es un combustible de poco costo y que sustituiría el carbon.

La experiencia que de este combustible se hizo, dió por resultado una notable y repentina rebaja en el precio del carbon; hasta los dueños de las minas carboníferas de los alrededores de Charleroi se vieron obligados á rebajar sus tarifas.

Hé aquí en qué consiste la receta: se toman tres kilogramos de tierra vegetal, se mezclan con un kilogramo de residuos de carbon fósil (carbon de piedra) con lo cual se forma una pasta mediante la adición de 300 gramos de agua tibia, previamente disueltos en ella 150 gramos de sal de soda, cuyo valor no pasa de cinco céntimos de peseta.

Se forman de esta masa polotas que, echadas al fuego, á los cinco ó seis minutos arden con una viva llama durante largo tiempo, desarrollando mucho calor.

En Ligeja se vende ya este nuevo combustible por las calles á la mitad del precio del carbon, y persona que lo ha usado ha quedado sumamente satisfecha.

«La Nazione» al reproducir esta receta, anunciaba que el experi-